

SIGNO DE LOS TIEMPOS

Como católicos, creemos que Dios trabaja activamente en nuestras vidas. Dios trabaja redimiendo la humanidad e invitándonos a participar en el trabajo de salvación.

SIGNO DE LOS TIEMPOS: GUIÓN

“Los fariseos y los saduceos fueron a ver a Jesús y, para tenderle una trampa, le pidieron que hiciera alguna señal milagrosa que probara que él venía de parte de Dios. Pero él les dijo...pues si ustedes saben interpretar tan bien el aspecto del cielo, ¿Cómo es que no saben interpretar las señales de estos tiempos?”. Mateo 16:1-3

Como católicos, creemos que Dios trabaja activamente en nuestras vidas. Dios trabaja redimiendo la humanidad e invitándonos a participar en el trabajo de salvación. Entender el trabajo de redención y estar consientes de la invitación de Dios a participar en ese proceso se conoce como “leer los signos de los tiempos”.

“La Iglesia siempre ha tenido el deber de examinar profundamente los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio. Así, en un lenguaje comprensible para cada generación, ella puede responder a las preguntas perennes del hombre acerca de su vida presente y de la vida por venir, y la relación entre una y la otra”. Gaudium et Spes, Documento Vaticano II, 1965, #4

Para leer los ‘signos’ en la cultura contemporánea, tenemos que integrar un proceso de observación de los problemas y desafíos, y juzgar el impacto moral a la luz de las enseñanzas de la Iglesia basadas en los valores del Evangelio y luego actuar correctamente.

Los principios fundamentales que forman la visión moral católica son: la santidad de la vida, la dignidad de la persona humana, el derecho a la vida y las condiciones necesarias para el desarrollo humano; incluyendo el derecho a trabajar y ganar un salario justo, el derecho a un techo adecuado, alimentos, cuidado de salud y educación.

La visión moral católica incluye la aprobación de leyes justas o políticas sociales a través de esfuerzos de apoyo donde existe la injusticia.

“...la Iglesia busca una meta solidaria: llevar adelante la obra misma de Cristo bajo la guía del Espíritu Paráclito. Cristo entró a este mundo para dar testimonio de la verdad, para salvar y no para juzgar, para servir y no para ser servido.”. (Gaudium et Spes, no.3)

Interpretar los ‘signos de los tiempos’ requiere discernimiento, dialogo con el pueblo de buena voluntad y acción colectiva común, o apoyo, para crear un cambio social justo.

Hacemos esto mas efectivamente a través de nuestra cooperación con el Espíritu Santo en la acción unificadora de la Eucaristía la cual le fortaleza y propósito a nuestra voz profética.

“La participación en la Eucaristía...es la expresión de la excelencia del amor de Dios, que nos llama a unir fuerzas con todos nuestros hermanos y hermanas para afrontar los desafíos de hoy día y hacer de la tierra un lugar agradable para vivir”. (Homilía durante la Clausura del 49 Congreso Eucarístico Internacional, Papa Benedicto XVI)

Algunos ejemplos concretos de los ‘signos’ que hoy violan la dignidad humana son: la explotación sexual de los jóvenes a través de la publicidad y los medios, los diversos aspectos que disminuyen el respeto por la dignidad del ser humano en nuestra sociedad, la intolerancia basada en el miedo y la injusticia de nuestro sistema de inmigración, amenazas de terrorismo y guerra, tráfico humano, pornografía, una deshumanizada industria de tecnología reproductiva, la investigación con embriones, crecientes tasas de pobreza (especialmente entre los niños) y el uso de la tecnología para crear y destruir la vida humana.

En medio de los signos de los tiempos, estamos llamados a ser un signo del amor y la luz de Cristo. Como personas de fe, se nos pide vivir y mostrar la luz de Cristo en la bondad, la justicia y la verdad.